herpy

RANAS

Golden Mantella

Mantella aurantiaca

Mantella aurantiaca es una rana pequeña de un naranja intenso, de 20-26 mm, que solo vive en unas pocas zonas reducidas del este de Madagascar. Es diurna, se encuentra a gusto en grupo y no es difícil de mantener si el terrario es fresco y húmedo. La especie está amenazada en la naturaleza, por lo que solo deberían adquirirse ejemplares criados en cautividad.

Familia: Mantellidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**20-26 mm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**4-8 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Toxinas cutáneas en la naturaleza	**Leves**
Toxinas cutáneas en cautividad	**Ninguna** Animales criados en cautividad. Los animales capturados en la naturaleza pueden conservar sus toxinas durante mucho tiempo
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 45 × 30 cm** L × An × Al para 4 adultos
Temperatura, día	**20-23 °C**
Temperatura, noche	**16-18 °C**
Humedad	**70-100 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En el suelo**
Madurez sexual	**12-14 meses**
Huevos por puesta	**12-30**
Eclosión	**2-12 días**
Periodo larvario	**42-98 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Algas/plantas y alimento completo**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
UICN	**En peligro (EN)**

Sobre la especie

Mantella aurantiaca es una rana pequeña y compacta, de piel uniformemente amarilla, naranja o naranja rojiza, ojos negros como el carbón y, a menudo, manchas rojas en la cara interna de las patas, que sin embargo pueden faltar en los ejemplares criados en cautividad. Los adultos miden 20-26 mm desde el hocico hasta la cloaca, y las hembras grandes pueden alcanzar unos 30 mm. Las patas son cortas, y los dedos tienen pequeños discos adhesivos. Los juveniles son de color bronce, amarillos o

marrones, a menudo con una X oscura en el dorso, y no adquieren la librea naranja de adulto hasta 3-12 meses después de la metamorfosis. Las hembras son más grandes y de forma más piriforme que los machos, que son más esbeltos y angulosos y tienen glándulas femorales visibles en la cara interna de los muslos.

La especie fue descrita por François Mocquard en 1900 a partir de un único macho de 21 mm. El nombre de la especie procede del latín aurantiacus, dorado o anaranjado. Pertenece a la familia Mantellidae, que solo se encuentra en Madagascar. El parecido con las ranas venenosas americanas es un ejemplo de evolución convergente: los colores de advertencia, el veneno obtenido de la alimentación y una biología reproductiva similar han surgido de forma independiente.

En la naturaleza, la piel es tóxica para los depredadores. La rana no produce el veneno por sí misma, sino que incorpora alcaloides como las pumiliotoxinas a partir de pequeños artrópodos como ácaros y hormigas, igual que las ranas venenosas. Los ejemplares criados en cautividad no reciben esas presas y no son tóxicos. Por eso la toxicidad cutánea se ha fijado como leve para los animales silvestres y nula para los de cautividad. Los ejemplares capturados en la naturaleza aún pueden portar veneno, así que lávate siempre las manos tras el contacto.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Cría de renacuajos Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

Mantella aurantiaca vive únicamente en Madagascar, en tres zonas separadas en torno a la ciudad de Moramanga, en la parte oriental de la isla: los municipios de Beparasy y Ambohibary, el humedal de Torotorofotsy, al noroeste de Andasibe, y la zona de Ambakoana. Es una especie de tierras altas y se encuentra a unos 900 m sobre el nivel del mar.

Su área de distribución es extremadamente reducida y se sitúa en una región con una fuerte presión humana. La especie figura como en peligro (EN) en la Lista Roja de la UICN y anteriormente estuvo catalogada como en peligro crítico. Las amenazas son la deforestación, la fragmentación de los hábitats y la captura para el comercio de animales de compañía.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

Mantella aurantiaca vive en bosque húmedo con pandanos (*Pandanus*) y sobre montículos cubiertos de musgo o hierba, formados por restos vegetales, que lindan con pequeñas charcas someras y pantanos que se llenan en la estación de lluvias. La rana suele moverse por zonas soleadas entre las plantas y caza durante la mayor parte del día. El clima es húmedo y templado.

Su vida sigue el ritmo de las estaciones. En los meses de invierno, de mayo a octubre, las ranas están prácticamente inactivas y permanecen ocultas. Cuando llega la lluvia y sube la temperatura, salen de sus refugios y los machos bajan hacia las charcas para cantar y defender sus territorios. No hay mediciones documentadas de temperatura y humedad en los hábitats; las cifras indicadas en el apartado de cuidados se basan en la experiencia con terrarios. La especie tolera mal el calor.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Mantella aurantiaca es pequeña, pero se desenvuelve mejor con mucho espacio, porque los machos son territoriales y se pelean por los lugares de cría y de alimentación. Cuatro adultos necesitan un terrario de al menos 45 × 45 × 30 cm, y un grupo de seis a nueve adultos, al menos 75 × 30 × 30 cm. Cuanto más espacio y más barreras visuales, mejor.

Monta el fondo con una capa de drenaje de bolas de arcilla expandida o grava fina, una malla encima y, sobre ella, sphagnum húmedo o una mezcla de tierra con fibra de coco. Reparte hojarasca por el suelo y ofrece muchos escondites, como corteza de alcornoque, raíces y cuevas de cáscara de coco. Las plantas pueden ir directamente en el sustrato o en macetas. La especie no trepa mucho, pero usa con gusto ramas bajas y plantas. Una tapa de malla y la pulverización diaria dan un buen equilibrio entre humedad y ventilación.

Un montaje más sencillo, con papel de cocina húmedo o una capa fina de musgo, facilita vigilar a los animales, pero obliga a cambiar el fondo con frecuencia.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo

TEMPERATURA

Durante el día el terrario se mantiene a 20-23 °C, con un descenso a 16-18 °C por la noche. Unos pocos días fuera de este intervalo no importan, pero los periodos prolongados de calor provocan problemas de salud. Por encima de 27 °C la especie se estresa enseguida, mucho más fácilmente que muchas otras mantellas, así que hay que evitar el calor a toda costa.

Rara vez hace falta calor adicional en una vivienda. Coloca el terrario en un lugar fresco y sin sol directo, y mide con un termómetro digital situado junto al fondo. Para la cría se incluye un periodo fresco y seco de dos a cuatro meses, en el que la temperatura rara vez supera los 22 °C (véase Apareamiento).

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad del aire debe ser del 70-100 %, pero la especie tolera un amplio margen siempre que tenga acceso permanente a agua. Pulveriza el terrario a diario, con más intensidad en tiempo cálido y menos en periodos fríos. Deja que la superficie se seque un poco entre pulverizaciones y asegura la renovación del aire para que no se formen zonas de aire estancado ni moho.

Usa agua de ósmosis, agua de lluvia o agua del grifo tratada contra el cloro, la cloramina y los metales pesados. Semanas o meses de condiciones más secas seguidas de una pulverización intensa pueden desencadenar la época de cría.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

En el terrario debe haber siempre un recipiente de agua poco profundo o una zona de agua somera. Las mantellas son malas nadadoras, así que el agua debe ser tan baja que las ranas salgan con facilidad, y no debe ocupar gran parte del terrario. No se ha documentado una profundidad exacta.

Usa agua de lluvia, agua de ósmosis o agua del grifo tratada contra el cloro, la cloramina y los metales pesados. Los anfibios absorben agua y sustancias a través de la piel, por lo que el jabón, los productos de limpieza y la crema de manos no deben acercarse. Cambia el agua con frecuencia y friega el recipiente con agua caliente sin jabón.

ILUMINACIÓN Y UVB

La iluminación está pensada sobre todo para las plantas. No se ha documentado la necesidad de UVB, pero como en la naturaleza la especie está activa bajo sol parcial, un tubo UVB suave probablemente sea una ventaja. Por eso el UVB se ha fijado como opcional. Si lo usas, mantenlo en la zona 1 de Ferguson, con sombra en el resto del terrario. Ofrece 10-12 horas de luz al día y reduce a unas 10 horas durante el periodo fresco.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Mantella aurantiaca es insectívora y puede comer presas relativamente grandes, de hasta unos 6 mm. Los grillos de una semana y las moscas de la fruta sin alas (*Drosophila melanogaster* y *D. hydei*) pueden constituir la mayor parte de la dieta, complementados con colémbolos, pequeñas cochinillas, pulgones, ninfas pequeñas de cucaracha, larvas de gusano de la harina pequeñas, larvas pequeñas de polilla de la cera y termitas. Usa varios tipos de presas para evitar carencias. Los juveniles empiezan con colémbolos y moscas de la fruta pequeñas. Los cultivos de moscas de la fruta y de colémbolos son fáciles de mantener en casa.

Un buen punto de partida son 5-15 presas por rana cada dos días, que se ajustan según la condición corporal de las ranas. En los periodos fríos basta con una ración pequeña a la semana. Espolvorea el alimento con un buen suplemento de vitaminas y minerales en cada comida de los juveniles y una de cada dos o tres en los adultos. Alimenta en varios puntos del terrario para que los machos débiles o pequeños no sean apartados de la comida.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Mantella aurantiaca es diurna y se encuentra a gusto en grupo. Fuera de la época de cría los animales suelen ser pacíficos entre sí, pero en la época de cría las hembras adultas pueden pelearse, y los machos defienden sus territorios agarrando al intruso por el cuerpo o la cabeza y empujándolo. Un terrario grande con muchas barreras visuales lo atenúa. En la naturaleza hay aproximadamente el doble de machos que de hembras. Los machos cantan con una serie de chasquidos cortos, pero son llamativamente reacios a cantar, sobre todo cuando hace tiempo seco.

Los animales son tímidos y buscan refugio cuando se les molesta. Evita manipular las ranas: la piel es fina y se daña con la grasa, el jabón y el calor de las manos. Si hay que trasladar una rana, atráela hacia un recipiente de plástico limpio y lávate las manos antes y después.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos se pueden distinguir cuando los animales tienen unos 10-12 meses: los machos son más pequeños y esbeltos, cantan y tienen glándulas femorales visibles, mientras que las hembras son más grandes y piriformes, sobre todo antes de la puesta. La especie alcanza la madurez sexual a los 12-14 meses. La forma más fácil de conseguir una pareja es comprar un grupo de juveniles y dejar que crezcan juntos.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, *Mantella aurantiaca* se reproduce cuando hay abundante alimento y llegan las primeras lluvias intensas. En cautividad se incluye un periodo fresco y seco de dos a cuatro meses: la pulverización se reduce a la mitad o a un par de veces por semana, la luz diurna a unas 10 horas, el alimento se reduce a la mitad y la temperatura se mantiene por debajo de 22 °C, siempre con agua limpia disponible. Después se vuelve a la pulverización diaria y a la comida abundante. Los machos pueden empezar a cantar a los pocos días, y los primeros huevos pueden aparecer en dos semanas. Las hembras suelen hincharse de huevos un par de semanas después de la época seca.

El periodo fresco supone un esfuerzo, así que vigila a todos los animales y traslada a otro terrario a cualquier ejemplar que pierda mucho peso. La cría resulta más fácil en un grupo con más machos que hembras, pero un grupo con mayoría de hembras también puede dar huevos. El apareamiento se produce a cubierto, bajo corteza, trozos de madera o piedras. La especie no presenta el amplexo habitual: el macho simplemente se tumba sobre el dorso de la hembra.

HUEVOS Y RENACUAJOS

Los huevos se depositan en tierra, en musgo húmedo, grietas o bajo corteza y piedras cerca del agua; en la naturaleza, para que la lluvia arrastre los renacuajos hasta la charca. Una puesta consta de 12-30 huevos de 2-3 mm de diámetro, y a menudo solo una parte está fecundada. No hay cuidado parental.

Retira los huevos del terrario pasados unos tres días y colócalos sobre un montoncito de musgo húmedo en un recipiente cerrado, de modo que apenas toquen el borde del agua sin quedar sumergidos. Durante la semana siguiente se ven pequeños renacuajos blancos dentro de los huevos. Cuando salen, o cuando se mueven dentro de la gelatina, se añade agua para que puedan nadar libremente.

Los renacuajos se crían juntos en grandes recipientes de plástico con un manojo de musgo de Java o un esqueje de pothos. Durante las primeras semanas el agua tiene 2-5 cm de profundidad y más adelante hasta 10 cm. El agua se mantiene a 18-26 °C sin grandes oscilaciones. Los primeros días no hay que alimentar a los renacuajos; después se alimentan a diario o cada dos días con espirulina, clorela, copos de alimento para peces, dafnias, larvas de mosquito y pellets de gambas, pero nunca tanto como para que el agua se deteriore.

METAMORFOSIS

Los renacuajos salen de los huevos 2-12 días después de la puesta. Es preferible no pulverizar los huevos para provocar la eclosión, porque se cree que cuanto más tiempo permanecen los renacuajos en el huevo, más grandes y fuertes resultan. Los renacuajos de una misma puesta se desarrollan a ritmos distintos: los primeros desarrollan las patas delanteras y salen a tierra 6-8 semanas después de la eclosión, y el resto lo hace en las siguientes 4-8 semanas.

Cuando asoman las patas delanteras, los renacuajos se trasladan a un recipiente con un máximo de 1 cm de agua y una tapa bien ajustada. Cuando la cola empieza a desaparecer, las pequeñas ranas se pasan a un montaje terrestre con papel de cocina húmedo y un escondite, por ejemplo una hoja de pothos o una hoja seca de roble.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Los juveniles recién metamorfoseados miden 7-14 mm y son de color bronce. Pueden mantenerse de forma individual en pequeños vasos, o de dos a cinco juntos en pequeñas cajas de plástico, o crecer en un terrario grande, aunque entonces hay que alimentar con mucha abundancia para que todos coman. El primer alimento son colémbolos, pulgones y moscas de la fruta pequeñas, o grillos recién eclosionados para los que puedan con ellos. Siempre debe haber algo de alimento disponible, y se espolvorea con calcio y vitaminas en cada comida.

A los dos o tres meses de edad los juveniles pueden pasarse a recipientes más grandes con musgo húmedo o tierra y escondites, y cuidarse como los adultos, solo que con una alimentación más frecuente. La mayoría ha adquirido el color naranja de adulto 3-8 meses después de abandonar el agua, y algunos solo tras 10-12 meses.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

Salud y errores frecuentes

Mantella aurantiaca es sensible a los errores en el entorno, y los problemas aparecen con rapidez. Los errores típicos son:

- Calor por encima de 27 °C durante periodos prolongados, que estresa a los animales y lleva a la enfermedad. Mantén el terrario fresco.
- Deshidratación por pulverización insuficiente o aire seco sin acceso a agua.
- Enfermedades carenciales y mal crecimiento por una alimentación monótona o por falta de suplementos.
- Parásitos, sobre todo en ejemplares capturados en la naturaleza. Mantén en cuarentena a los animales nuevos.
- Animales débiles que los machos más fuertes apartan de la comida.
- Adelgazamiento durante el periodo fresco. Traslada a otro terrario al animal que pierda peso.

Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si un animal está apático y delgado o presenta heridas en la piel, o si varios animales enferman al mismo tiempo.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.